

## RESEÑA

Rosa M<sup>a</sup> MARINA SÁEZ, Pedro PEIRÉ SANTAS, Juan Carlos PUEO DOMÍNGUEZ y Estela PUYUELO ORTIZ, *El horacianismo en Bartolomé Leonardo de Argensola*, Madrid, Huerga y Fierro, 2002, 226 páginas.

Óscar-I. FLORIDO GRIMA  
Universidad de Zaragoza

El presente libro constituye parte de los resultados obtenidos del Proyecto de Investigación del IEA titulado «El horacianismo en Bartolomé Leonardo de Argensola» y es fruto de la labor de cuatro especialistas en distintos campos de la literatura. La conjunción de intereses de sus autores ha alumbrado una obra fundamental para la completa interpretación de la obra argensolista.

El grueso de este libro se halla dividido en tres grandes capítulos, que atienden a sus circunstancias personales, a la teoría poética de la obra de Argensola a partir del modelo horaciano y a la praxis poética del mismo a la luz de la obra del venusino.

El primer capítulo nos acerca la figura de Bartolomé Leonardo de Argensola, mas no con una mera exposición de hitos biográficos, sino que, con la clara intención de incidir en aquellos aspectos que hacen que la producción literaria del oscense sea la que es y no otra, repasa el contexto histórico y literario en que desarrolló su actividad, la importancia de los distintos centros educativos en que se formó y el círculo de amistades que lo enriqueció. De esta manera, Pedro Peiré y Estela Puyuelo destacan la decadencia político-económica del gobierno de los Austrias, oponiéndola al rico panorama literario que encontramos en el siglo XVII en toda España —también en Aragón— y en el que surgen distintas formas estéticas y teorías literarias. Resaltan además los autores el nacimiento privilegiado del autor, lo que le permitió no solo acceder a la cultura y estudiar en la Universidad de Salamanca, sino además ocupar distintos cargos eclesiásticos y políticos que le llevaron de Aragón a Valencia, Castilla y Nápoles, facilitándole el trato con las grandes personalidades y los más eminentes eruditos de su tiempo y el conocimiento directo de las diferentes corrientes y modas literarias de la época.

El segundo capítulo se ocupa del cotejo de las reflexiones literarias de Horacio y Bartolomé Leonardo. Para ello, Juan Carlos Pueo estudia el tratamiento que de los grandes tópicos teóricos horacianos hace Argensola en sus epístolas «A don Fernando de Soria» y «A un caballero estudiante». Tales tópicos no son otros que el decoro, la teoría de los géneros literarios, la verosimilitud, la *retractatio* y las dualidades *docere-delectare*, *ars-ingenium* y *res-verba*. Su estudio concluye con las principales líneas de la teoría poética de Bartolomé Leonardo: preferencia por el estilo llano, inclinación por privilegiar la sencillez y el orden, necesidad de unir deleite y enseñanza en la poesía, y primacía de la *res* sobre las *verba*, si bien el equilibrio está asegurado a condición de respetar el decoro.

El tercer y último capítulo, que ocupa más de la mitad del libro, ofrece algunas de las formas de *imitatio* de los *Sermones* y las *Epístolas* de Horacio en las *Rimas* de Bartolomé Leonardo de Argensola. La *imitatio*, nos muestra Rosa Marina, brinda distintos caminos de acercamiento, razón por la que la autora estudia, de un lado, la traducción literaria que de la *Sátira* I 9 del venusino hace Bartolomé Leonardo y, de otro, la presencia de Horacio en los tercetos originales del oscense.

En el estudio de la traducción de la *Sátira*, Rosa Marina expone primero la concepción que de la traducción se tenía en la época de Argensola, una época en que los poetas se preocupan menos de la fidelidad al original latino que de recrearlo en una nueva obra de arte, para, después, estudiar los recursos formales —*amplificatio*, *transpositio*, modulación, compensación, adaptación...— de que se vale Bartolomé Leonardo en la consecución de una obra cercana al lector de la época, sin por ello renunciar al contenido general del texto y al sentido del humor horaciano.

En el estudio de la presencia horaciana en los tercetos originales, Rosa Marina estudia la intertextualidad en las obras de Horacio y Argensola, atendiendo tanto a la forma como al contenido. De esta manera, en los aspectos formales hace un examen pormenorizado de los elementos propios de la epístola: el autobiografismo, la figura del interlocutor confidente, la literatura y la vida, la actuación del poeta como maestro, la de otros interlocutores —el sabio popular y las personas de confianza—, el público y el diálogo. En lo referido a los temas y tópicos horacianos, aborda el examen de la oposición *otium/negotium* y los inconvenientes de la vida pública, el rechazo de las riquezas y la reflexión sobre la forma de darles buen uso, el rechazo de la guerra, de los peligros del mar, de las actividades forenses, de la *ambitio*, de la fama y de la gloria, el ocio, el retiro campestre, la descripción del lugar, el descanso en el *locus amœnus*, la caza, la comida y la crítica de vicios. Todo ello le lleva a concluir que Argensola demuestra una extraordinaria capacidad de variación de temas, así como que lo que vincula de forma más directa los tercetos argensolistas con la obra de Horacio es la combinación de los elementos temáticos con la elección de un cauce formal muy determinado y cercano al hexámetro de la sátira y la epístola.

Este libro es, a la luz de lo expuesto, una obra realmente aportadora destinada a convertirse en pieza clave en los estudios de Bartolomé Leonardo de Argensola y de imprescindible consulta para quien se quiera acercar a su producción literaria.